

EL ESPACIO DOMÉSTICO EN LA LOMA RICA DE JUJUIL (DPTO. SANTA MARÍA, PCIA. DE CATAMARCA)

María Fabiana Roldán*
María Alejandra Funes

INTRODUCCION

Desde mediados del año 1988 el equipo dirigido por el Dr. Eduardo E. Berberían viene realizando estudios en una de las quebradas perpendiculares al Valle de Yocavil, la Quebrada de Jujuil. Dentro de esta unidad geográfica se han identificado seis sitios arqueológicos con arquitectura superficial: Morro Blanco, Las Lomitas, Pie de la Loma, el Churcal, Loma Rica de Jujuil y el Hueco.

El presente trabajo tiene por objetivo la descripción y formulación de un modelo que de cuenta de los patrones observados en el uso del espacio, tanto a nivel intra como interestructural en el sitio denominado Loma Rica de Jujuil. En términos conductuales esto implica la identificación del tipo de actividades que se efectuaron en cada clase de recintos.

*Cátedra de Prehistoria y Arqueología. U.N.C.

El análisis de las estructuras y su articulación para formar conjuntos de estructuras, permite elaborar un modelo de "unidad residencial mínima" o "unidad doméstica", la cual supone la existencia de espacios discretos destinados a la realización de diferentes actividades por parte de sus habitantes (Nielsen, 1988).

El carácter heurístico del modelo enunciado exige su posterior contrastación a través de la ejecución de tareas de excavación en una muestra representativa de recintos pertenecientes a los distintos tipos identificados. Éstas tendrán por objeto verificar si existe una correlación positiva entre los conjuntos de elementos recuperados en los distintos tipos de recintos y su morfología y tamaño (variables consideradas para la clasificación de las estructuras habitacionales). El supuesto básico de este tipo de análisis ha sido enunciado por Hill:

"...cuando diferentes clases de actividades son efectuadas dentro de una comunidad, uno puede esperar encontrar diferentes clases de artefactos; y la presencia de diferentes artefactos en habitaciones particulares, o áreas dentro de un sitio arqueológico, puede ser usado como evidencia para definir las actividades de esos cuartos y esas áreas -asumiendo que pueden identificarse los usos de los artefactos considerados" (Hill, 1970).

Un primer paso en este sentido, lo constituye la excavación parcial de dos recintos (Nros. 37 y 38). Los fragmentos cerámicos recuperados en asociación directa con el piso ocupacional y que constituyen partes correspondientes a ejemplares individuales fueron objeto de análisis de tipo tecnológico a partir de los resultados de estudios de "Arqueología experimental" (Braun, 1983; Schiffer y Skibo, 1987; Schiffer, 1989 y Fournier, 1990). Ello permitió otorgar evidencias complementarias para la asignación de funciones tentativas a las estructuras arquitectónicas.

Si bien el modelo ha sido enunciado a partir del análisis de los datos arquitectónicos proporcionados por el sitio "Loma Rica de Jujuil", consideramos que su aplicación puede ser generalizada a asentamientos homólogos en los Valles Calchaquíes. Esta afirmación se basa en la existencia de estructuras habitacionales similares a las presentes en este sitio en yacimientos tanto del Valle Calchaquí como del Yocavil: Palermo, La Paya, Tolombón, Quilmes, Fuerte Quemado, Rincón Chico, Loma Rica de Shiquimil y Cerro Pintado de las Mojarras.

DESCRIPCION DEL SITIO

* **Antecedentes Bibliográficos:** El sitio fue visitado por primera vez en 1893, por una comisión del Museo de La Plata integrado por Moreno y Ten Kate (Ten Kate, 1894).

Weisser estuvo en estas ruinas el 19/12/1923 (Weisser, Notas y Diario 1923-1924). Posteriormente fue mencionado en algunos trabajos (González, 1954; Madrazo y Otonello, 1966) aunque no ha sido objeto de investigaciones.

* **Ubicación:** Ocupa la cumbre plana y alargada de un cerro de laderas escarpadas, que se eleva 130 metros sobre el nivel del valle. Desde su porción superior es posible observar un importante sector del Valle Calchaquí. En la base de la ladera sur corre un curso de agua alimentado por una vertiente de carácter permanente.

* **Registro arquitectónico:** De acuerdo a la distribución de los restos, este sitio puede ser dividido en dos sectores. El primero ocupa las laderas Sur y Suroeste y está constituido por una serie de muros y algunos recintos escalonados donde la pendiente presenta forma cóncava. La morfología general de los recintos es subcuadrangular



LOMA RICA DE JUJUIL

VALLE DE YOCAVIL (PROV. DE CATAMARCA)

PLANTA GENERAL
 ESCALA 1:500



e irregular, adaptándose a las características topográficas. Los muros, perpendiculares a la pendiente, limitan un espacio cuyo ancho promedio es de dos metros, contándose hasta nueve en algunas porciones del faldeo.

El sector de la cima está conformado por los restos de 60 recintos que presentan un excelente estado de conservación: 13 circulares y 47 subcuadrangulares (plano).

Los recintos se reúnen formando 8 conjuntos compuestos por 10 estructuras como término medio. Algunas de ellas se comunican entre sí por medio de puertas interiores, en tanto que otras lo hacen directamente con el exterior, ya sea a espacios abiertos o a pasillos.

Sólo dos recintos no evidencian aberturas a modo de puertas: en un caso se trata de una habitación cuadrangular de grandes dimensiones, a la que quizá podría haberse accedido desde el muro (nro.9), en tanto que el otro es un recinto circular, cuya superficie es de 9 m².

Tres de las estructuras se presentan aisladas, no compartiendo muros con ninguna otra, aún cuando el recinto nro.52 podría asociarse mediante una pared actualmente incompleta a uno de los conjuntos.

Todo este sector está rodeado por una pared perimetral doble de 1,00 m de ancho, que en la actualidad, debido a los derrumbes, no supera los 0,20 m de alto. Las únicas aberturas que se observan en este muro consisten en dos puertas: una que comunica un recinto (Nº 18) con el sector de la ladera y otra, el verdadero acceso al sitio, que se encuentra al N.E del mismo, y hace posible un fácil ascenso y descenso.

En la base de la ladera Sur se levanta un recinto circular, presumiblemente un corral de 14 m de diámetro. Para levantar el muro se ha aprovechado una gran roca en la cual se confeccionaron cuatro morteros destinados a la molienda.

La tecnología constructiva, en todos los casos, comprende muros dobles rellenos con arena y ripio, bien sustentados mediante la excavación de profundos cimientos, con grandes piedras verticales en su base sobre las que se traban otras de menor tamaño.

*** Registro Mobiliario:** El material que se describe a continuación fue obtenido: a) a partir de un muestreo superficial indiscriminado en el sector de la cumbre, b) muestreo indiscriminado en el sector de las laderas y c) a partir de las excavaciones de los recintos nro. 37 y 38.

De los sectores de ladera y cumbre se recuperaron fragmentos pertenecientes a los tipos Santa María bicolor y tricolor (urnas y pucos), así como otros fragmentos toscos y del grupo de Ordinarios Alisados Marleados.

Los trabajos de excavación del Recinto Nro. 37 permitieron recuperar:

Santa María Tric. (Urna)
39 fragmentos (1 individuo)

Santa María Tric. (Puco)
9 fragmentos (1 individuo)

Gris Alisado Marleado (Vasija no restringida. Hollín en la sup. externa)
20 fragmentos (1 individuo)

Engobe Pardo (Los fragm. no son indicadores de forma. Hollín en la sup. interna)
3 fragmentos

Tosco (cocción en atmósfera oxidante)
8 fragmentos

Gris Bruñido (puco globular y cóncavo)
10 fragmentos (1 individuo)

Famabalasto Negro Grabado (Puco)
14 fragmentos (1 individuo)

En la excavación practicada en el recinto N° 38 se exhumó:

- un instrumento (topo) elaborado sobre hueso, presumiblemente una costilla de camélido;
- 63 fragmentos de huesos, que se encontraban concentrados formando una mancha con restos de carbón vegetal;
- un fogón, constituido por lajas paradas dispuestas en círculo, emplazado a 0,27 m. del muro oeste y 0,75 m. del norte.

A partir del análisis de los restos óseos se ha verificado la presencia de tres ejemplares de microcavia, un ejemplar de "suri" o ñandú, y un ejemplar de camélido (1).

Con respecto al material cerámico se ha recuperado aquí:

Santa María Ordinario Marleado Gris con Pastillaje e Incisión (vasija subglobular con 4 patas)
43 fragmentos (1 individuo)

Santa María Bicolor (puco)
2 fragmentos

Santa María Ordinario Marleado de Sup. Pardo Rojiza
2 fragmentos

Tosco
13 fragmentos (1 individuo)

Además de los restos cerámicos -recuperados en superficie y en excavaciones- se debe agregar la existencia de otros elementos pertenecientes al registro mobiliario. La existencia de morteros individuales ha sido comprobada en el recinto nro. 6 (dos ejemplares). En el sector de la ladera, por el contrario, sobre dos rocas fueron preparados dos y tres morteros -tipos colectivos- en cada una de ellas.

En el recinto N° 37 se recuperó, también, una punta de proyectil de 46 mm de largo, con pedúnculo, elaborada sobre obsidiana opaca.

***Ubicación Cronológica:** Si bien no se cuenta con fechados radiocarbónicos que ofrezcan una posición cronológica absoluta, la morfología y emplazamiento del sitio, así como la composición de las muestras cerámicas obtenidas tanto a nivel superficial como estratigráfico permiten afirmar que se trata de una ocupación santamariana, perteneciente a la Etapa de Desarrollos Regionales o Agroalfarero Tardío (ca. 850 al 1480 dC.).

DISCUSION

Análisis a Nivel Micro

El objetivo, a este nivel, reside en formular hipótesis que relacionen las diferencias formales verificadas entre las habitaciones de Loma Rica de Jujuil con las actividades que se efectuaron dentro de las mismas. El supuesto subyacente asume que los conjuntos recurrentes de actividades han sido efectuados en conjuntos de habitaciones, formados por asociaciones regulares de forma y tamaño.

Un primer paso, en este sentido, consistió en efectuar una tipología de recintos que reflejara la variabilidad registrada en lo referente a forma y superficie. En cuanto a la morfología, se distinguen dos formas predominantes: circular y subcuadrangular.

La consideración del tamaño de los recintos se vincula con la posibilidad de que hayan sido pasibles de ser techados. Se han contemplado, por ello, dos elementos relacionados con las posibilidades tecnológicas y con las materias primas a emplear en el techado de las estructuras. Estimamos que esta tipología puede tener implicancias de índole conductual, pues la gama de actividades posibles en una habitación techada es notablemente diferente de aquellas que pueden efectuarse en un espacio abierto.

Surgen así tres categorías de recintos:

- 1) De planta subcuadrangular que superan, algunos ampliamente, los 40 m² de superficie. La presencia de hileras de piedras paralelas a los muros (también observadas en estructuras similares en sitios homólogos, como Quilmes, Loma Rica de Shiquimil, etc.) indica la existencia de galerías perimetrales techadas, delimitando un espacio abierto central.
- 2) De planta rectangular, cuyo lado menor no supera los 5 m. y que además no exceden los 40 m² de superficie, siendo por ello, potencialmente techables. La elección de estas medidas no es arbitraria, considerando que en sitios similares dentro del Valle de Yocavil se han exhumado restos de techumbre, realizados sobre madera de cardón, y que la porción aprovechable de los ejemplares más elevados, tienen como término promedio 5,50 m.
- 3) De planta circular, cuya superficie promedio es de 19,60 m², siendo por ello, potencialmente techables.

Los recintos pertenecientes a la primera categoría han atraído la atención de los investigadores desde que Ambrosetti los describiera por primera vez en Quilmes, en el año 1897. El tamaño de estas estructuras ha sido destacado en la mayoría de los estudios referidos a asentamientos homólogos, pues sus muros pueden alcanzar más de 20 metros de lado. Este tipo de habitaciones ha recibido el nombre de "casa comunal" (Madrazo y Otonello, 1966; Raffino, 1988), constituyéndose en el elemento arquitectónico típico de la entidad santamariana. Tradicionalmente se supone que incluyen "áreas de dormitorio" - debajo de las galerías perimetrales techadas-, así como "patios" -espacio central.

Según Raffino (op.cit) este tipo de recintos se articularía con estructuras circulares (categoría N° 3 de recintos de la Loma Rica de Jujuil), las que serían depósitos o colcas, o habitaciones de molienda.

Con respecto a las estructuras tipo N° 2 de la Loma Rica de Jujuil, si bien se ha documentado la presencia de recintos correspondientes a esta categoría en otros sitios de los Valles Calchaquíes, no se les ha atribuido, hasta el momento, función alguna.

Igualmente, carecemos de datos referidos al modo en que se articulan los diferentes tipos de recintos en otros yacimientos, así como de descripciones detalladas de las estructuras que han sido objeto de excavaciones. Informaciones como éstas nos hubieran permitido observar si existe correlación alguna entre "conjuntos de ítems" y tipos recintos en asentamientos homólogos dentro de los Valles Calchaquíes.

Con respecto al sitio Loma Rica de Jujuil, la representación total y porcentual de cada tipo de recinto queda reflejada de la siguiente forma:

	Cantidad	%
Tipo 1	27	45
Tipo 2	21	33,33
Tipo 3	13	21,67

Una segunda etapa dentro del análisis consiste en elaborar una lista de actividades hipotéticas desarrolladas dentro de los distintos tipos de recintos. Considerando que no podemos, en el estado actual del conocimiento, ponderar el significado conductual que pudieron tener las diferencias morfológicas, las variables a tener en cuenta serán: 1) la superficie de los recintos, y 2) la disponibilidad de luz.

Las estructuras comprendidas en la categoría N° 3 podrían, de este modo, albergar diversas actividades que requieren de la luz del día, tales como la elaboración de herramientas, hilado y tejido, procesamiento de ciertos alimentos, etc.. A nivel superficial, los morteros y conanas localizados se emplazan en estructuras correspondientes a esta categoría.

De acuerdo a nuestras observaciones, los pobladores actuales de la zona, que también carecen de una fuente de energía que permita un óptimo alumbrado de los recintos totalmente techados, pasan la mayor parte del día en patios abiertos, donde desarrollan la casi totalidad de las actividades, incluso el consumo de los alimentos, los cuales son procesados en su fase final (cocción) en recintos especiales (cocinas).

Debido a las condiciones climáticas (el característico viento "zonda" y bajas temperaturas nocturnas durante la mayor parte del año) las galerías techadas no pueden haber servido de dormitorio, pues no brindan total resguardo de los agentes naturales.

Con respecto a la categoría de recintos N° 2, la gama de actividades desarrolladas en éstos se ve limitada por las posibilidades de iluminación; su utilización se vería restringida a tres alternativas no excluyentes: dormitorios, depósitos de útiles y alimentos, y posiblemente cocinas.

Los datos provenientes de la excavación estratigráfica realizada en un recinto correspondiente a este estrato (N° 38) podrían indicar su eventual utilización como cocina, en función de la exhumación de un fogón circular delimitado por lajas pequeñas, el cual aparece asociado con una mancha de carbón vegetal y huesos de animales quemados, producto de la limpieza de dicha estructura.

Por otra parte el análisis de las propiedades técnicas de los estados de los atributos considerados en los ejemplares de alfarería recuperados en este recinto permite asignar funciones de recipiente para cocción de alimentos al ejemplar Ordinario Marleado con pastillaje e incisiones a partir de los siguientes elementos:

- 1- La composición de la pasta presenta abundantes inclusiones de arena y mica, cuyo efecto es la impresión de grandes espacios y el aumento del tamaño de los poros. Los resultados de los experimentos sobre tecnología cerámica demuestran que la arena es una inclusión con excelentes condiciones como conductor térmico. Esta última propiedad se ve reforzada por el tamaño de los poros (grandes) que conducen mejor el calor que los pequeños (Schiffer y Skibo, 1987; Grimshaw, 1971).

- 2- La presencia de arena entre las inclusiones de la pasta otorga también a la pieza una mayor resistencia al "shock térmico", entendiéndose por tal al provocado por la permanente y sucesiva exposición a los efectos del fuego.
- 3- En cuanto al acabado del ejemplar, realizado mediante la técnica del "alisado marleado", según Fournier (1990), su efecto es la conformación de una superficie rugosa, que permite asir con más facilidad el objeto.
- 4- La morfología globular que presenta la pieza aunada al considerable grosor de las paredes dan como resultado un ejemplar de considerable solidez (Braun, 1983), por otra parte, la presencia de cuatro patas genera dificultades para su traslado a grandes distancias, lo que estaría justificado en virtud de su utilización exclusiva dentro del contexto doméstico
- 5- Por último, la superficie externa de la pieza presenta abundante tizne de hollín, ausente en la superficie interior.

En lo referente al ejemplar tosco, el hallazgo de sólo 13 fragmentos no permite efectuar consideraciones de orden funcional, ya que resultó imposible reconstruir la morfología total.

Por otra parte, la exhumación de fragmentos de un ejemplar de puco y vasija (urna) en un contexto no funerario, y a nivel de piso ocupacional, sugiere la reconsideración de la monofunción atribuidas a tales morfologías, teniendo en cuenta la posibilidad de que estos ejemplares hayan cumplido diferentes funciones.

En cuanto a la tercera categoría de estructuras, se ha afirmado (Raffino, 1988) que constituían recintos de molienda o almacenaje. Respecto a la primera función asignada, los datos obtenidos a nivel superficial, nos permiten considerar que las actividades de molienda debieron realizarse en estructuras pertenecientes a la primera categoría

(la totalidad de morteros visibles a nivel superficial se localizan en este último tipo de recintos); mientras que hasta el momento no podemos adelantar conclusiones respecto a las actividades de almacenaje.

A modo general, las consideraciones vertidas con respecto a las habitaciones de la segunda categoría son aplicables también a las estructuras circulares, pues las disponibilidades de espacio y luz son similares; la morfología circular puede, sin embargo, estar indicando diferencias importantes relativas a las actividades efectuadas en este tipo de estructuras, las cuales no pueden ser ponderadas en la actualidad por la carencia de datos provenientes de excavaciones.

Los resultados de una excavación estratigráfica en un recinto de este último tipo permitió recuperar ejemplares cerámicos aptos para su utilización como recipientes de cocción de alimentos y contención de líquidos, lo cual indicaría su uso eventual como cocina y/o depósito.

Con respecto al ejemplar de puco gris bruñido, la consideración de las características técnicas permiten atribuirle funciones de recipiente para la contención de líquidos y/o consumo de alimentos:

- 1- Son abundantes las inclusiones de mica que imprimen a la pasta un aspecto laminar o estratificado, de poros pequeños, lo que no ofrece óptimas condiciones para la conducción térmica.
- 2- La superficie interna ha recibido un acabado mediante engobe, en tanto que la externa ha sido bruñida. De acuerdo a Shepard (1968) la aplicación de engobes reducen la permeabilidad de las piezas sometidas a este tratamiento. El bruñido, por su parte, compacta la superficie y redistribuye las partículas finas de arcilla a la manera de las escamas de un pez, lo cual hace posible la impermeabilización de la vasija.

3- El puco es una forma no restringida, y por lo tanto de gran apertura, morfología esta que no favorece una buena contención calórica.

Con respecto al ejemplar Ordinario alisado marleado, las propiedades técnicas asignables son similares a las consignadas en el análisis del individuo recuperado en el recinto Nro. 38. Debemos destacar, sin embargo que a diferencia del caso anterior, los fragmentos recuperados en el recinto 37 no presentan elementos decorativos; los bordes son indirectos de tipo evertido y presenta tres patas en lugar de cuatro. No consideramos, sin embargo, que tales diferencias obedezcan a diferentes funciones.

En la misma habitación se recuperaron fragmentos correspondientes a un puco Famabalasto negro bruñido. No obstante estos ejemplares han sido tradicionalmente considerados como parte del ajuar funerario, la exhumación del mismo en un contexto claramente doméstico, sumado al hallazgo de otros en contextos no funerarios en los sitios de Rincón Chico (Márquez Miranda y Cigliano, 1961) y Bordo de Shiquimil (Perrota y Podestá, 1973), nos sugieren su utilización en otras actividades. Las propiedades técnicas de los fragmentos correspondientes a este ejemplar son similares a las efectuadas para el puco gris bruñido, con el que se encontraba asociado. De esta manera su función correspondería a la de recipiente para la contención de líquidos o consumo de alimentos.

Un modelo como el propuesto permite extraer una serie de implicaciones de contrastación, que serán puestas a prueba durante la excavación de una muestra representativa de recintos pertenecientes a los distintos tipos identificados -ya iniciada con la excavación parcial de los recintos Nros. 37 y 38. En la contrastación de las mismas deberemos diseñar estrategias que nos permitan discernir las relaciones entre "contexto sistémico" y "contexto arqueológico", a través de la identificación de las diferentes clases de desecho (Schiffer, 1975). En el caso de los dos recintos excavados, la

situación de los restos en contacto directo con el piso consolidado, sumada a la pertenencia de casi todos los fragmentos a pocos ejemplares, avalan su interpretación como desecho de facto (sensu Schiffer, 1975).

Nivel Semimicro

El estudio de este nivel implica el análisis de la articulación entre las estructuras para formar sitios. Según Clarke, un sitio es: "un lugar geográfico que contiene un conjunto articulado de actividades humanas, o sus consecuencias, y generalmente, un conjunto articulado de estructuras; los sitios pueden ser asentamientos domésticos, centros ceremoniales, cementerios, complejos industriales o campamentos temporarios". (Clarke, 1977:11)

Del carácter residencial del sitio estudiado se desprende que el estudio del "conjunto articulado de estructuras" implica el análisis de la "unidad residencial mínima", es decir, del conjunto de estructuras arquitectónicas cuya articulación da cuenta del conjunto de actividades desarrolladas por el grupo social que las habitó.

No se consideran aquí los recintos individualmente, sino el carácter de su asociación mediante muros y/o puertas para formar grupos de recintos.

Las variables consideradas han sido resumidas en la Matriz N°1.

N°	FORMA	SUPERFICIE	LADO MENOR	PUERTA INT.	PUERTA EXT.	CONJ.N°
1	Cuadr.	45,50m ²	6,50m	1		1
2	Cuadr.	24,00m ²	4,00m	1	-	1
3	Cuadr.	70,00m ²	7,00m	-	2	1
4	Circ.	28,20m ²	3,00m	1	-	1
5	Cuadr.	90,00m ²	9,00m	1	-	1
6	Cuadr.	120,50m ²	7,00m	2	1	1
7	Cuadr.	63,00m ²	7,00m	1	-	1
8	Cuadr.	82,50m ²	7,50m	-	1	1
9	Cuadr.	176,00m ²	11,00m	1	-	1
10	Circ.	09,00m ²	1,70m	-	-	1
11	Cuadr.	42,20m ²	6,50m	1	1	1
12	Cuadr.	24,70m ²	4,50m	2	-	1
13	Cuadr.	27,50m ²	5,00m	1	-	1
14	Cuadr.	33,00m ²	5,50m	1	1	1
15	Cuadr.	32,50m ²	5,00m	1	-	1
16	Cuadr.	41,20m ²	5,50m	-	1	2
17	Cuadr.	27,50m ²	5,00m	1	-	2
18	Cuadr.	85,50m ²	9,50m	1	1	2
19	Cuadr.	126,50m ²	11,00m	-	1	2
20	Circ.	36,30m ²	3,40m	-	1	2
21	Cuadr.	104,00m ²	8,00m	1	1	2
22	Circ.	19,60m ²	2,50m	1	1	2
23	Circ.	19,60m ²	2,50m	-	1	2
24	Cuadr.	45,00m ²	5,00m	?	1	3
25	Cuadr.	32,50m ²	5,00m	1	?	3
26	Cuadr.	33,00m ²	5,20m	-	-	3
27	Cuadr.	26,90m ²	4,90m	-	1	3
28	Cuadr.	42,20m ²	6,50m	1	1	4
29	Cuadr.	170,00m ²	10,40m	1	-	4
30	Cuadr.	129,00m ²	8,60m	1	1	4
31	Cuadr.	42,00m ²	7,00m	2	1	4
32	Circ.	19,60m ²	2,50m	1	-	4
33	Cuadr.	99,10m ²	9,00m	1	-	4
34	Circ.	30,10m ²	3,10m	-	?	4
35	Cuadr.	30,10m ²	5,20m	1	1	4
36	Cuadr.	29,90m ²	4,60m	-	-	4

37	Circ.	31,30m ²	2,70m	-	1	5
38	Cuadr.	29,60m ²	5,20m	1	-	5
39	Cuadr.	38,40m ²	5,80m	1	1	5
40	Cuadr.	169,00m ²	10,00m	-	2	6
41	Cuadr.	35,00m ²	5,00m	1	?	6
42	Circ.	28,20m ²	3,00m	1	-	6
43	Cuadr.	253,70m ²	14,50m	-	1	6
44	Cuadr.	22,80m ²	4,00m	1	-	6
45	Cuadr.	29,40m ²	4,90m	1	1	6
46	Cuadr.	72,00m ²	8,00m	1	1	6
47	Cuadr.	211,50m ²	12,30m	-	1	7
48	Cuadr.	49,00m ²	7,00m	-	1	7
49	Circ.	9,80m ²	1,70m	-	1	7
50	Cuadr.	52,80m ²	6,00m	1	1	7
51	Cuadr.	82,50m ²	7,50m	1	1	7
52	Circ.	5,30m ²	1,30m	-	1	?
53	Cuadr.	28,80m ²	4,80m	-	1	8
54	Cuadr.	15,90m ²	3,70m	1	-	8
55	Cuadr.	10,50m ²	4,50m	1	?	8
56	Cuadr.	54,60m ²	7,00m	-	1	8
57	Cuadr.	31,20m ²	4,40m	1	-	8
58	Circ.	52,70m ²	4,10m	-	1	A
59	Circ.	8,00m ²	1,60m	-	1	A
60	Cuadr.	29,60m ²	5,20m	1	?	8

Matriz N° 1

Si se consideran los recintos que se vinculan mediante muros surgen, en primer término, ocho conjuntos de estructuras. Estos grupos incluyen un mínimo de tres y un máximo de quince habitaciones, pertenecientes a las tres categorías identificadas.

Se observan asimismo, 18 subconjuntos, definidos en virtud de la articulación de las habitaciones que los componen mediante aberturas interiores. Operativamente, éstos asumen gran relevancia, pues representan los "conjuntos estructurales mínimos" a nivel intrasitio.

Cada uno de estos subconjuntos posee una sola puerta que los comunica con el exterior; en el 88,2 % de los subconjuntos, ésta se localiza en recintos pertenecientes a la categoría N° 1 (estructuras que superan los 40 m²).

En términos conductuales, esto significa que el acceso a cada uno de los subconjuntos se realiza a través de recintos no techados, posiblemente patios. El resto de las habitaciones pertenecen a las categorías N° 2 y 3 (cocinas y/o depósitos y/o dormitorios según nuestra hipótesis). Debe destacarse que en la definición de estos subconjuntos se ha evitado incluir aquellos recintos que ofrecían dudas relativas a la articulación con estructuras vecinas (vg. recintos N° 27, 37, 47 y 48).

CONJUNTOS	RECINTOS
1	1 - 2
2	4 - 5
3	6 - 7 - 9
4	11 - 12 - 13
5	14 - 15
6	17 - 18
7	19 - 20
8	21 - 22
9	23 - 24 - 25
10	28 - 29
11	30 - 31 - 32
12	33 - 35
13	38 - 39
14	41 - 42 - 43
15	45 - 46
16	50 - 51
17	54 - 55
18	56 - 57 - 59

La identificación de estos subconjuntos -que comprenden el 70% de las estructuras existentes- permite postular un modelo de "unidad residencial mínima" o "unidad doméstica" para la Loma Rica de Jujuil.

Esta incluye no más de tres recintos, articulados mediante puertas interiores, con una sola salida al exterior, preferentemente localizada en la habitación no techada. En esta habitación se han realizado la mayor parte de las actividades que requieren de una óptima iluminación. A las estructuras de las categorías 2 y 3 se ingresa a través del recinto mayor, en tanto que la gama de posibles actividades a realizar en estos recintos se ve limitada por las posibilidades de iluminación.

Consideramos que cada una de estas "unidades residenciales mínimas" ha albergado a un grupo social menor, cuyas interacciones son más estrechas y más frecuentes que las que establecen con grupos de la misma comunidad pero que se localizan en otras unidades residenciales mínimas.

Si bien corrientemente se designa como "familia extensa" al grupo social que habitó unidades como las aquí analizadas, consideramos que no se cuenta con elementos que apoyen esta interpretación. Por ello, preferimos evitar la alusión a la modalidad de relación establecida entre los individuos que residen en una misma unidad residencial, en cuanto se reconoce que esta modalidad no es necesariamente familiar (puede ser clánica, totémica, política, etc.).

A partir de esta especificación, afirmamos que el sitio ha sido habitado, en su momento de mayor densidad demográfica, por los 18 grupos sociales menores que surgen de la identificación de los 18 "conjuntos estructurales mínimos" (arquitectónicos) definidos por la articulación de los recintos mediante puertas interiores y una única comunicación al exterior.

El Cuadro N° 1 sintetiza las unidades de análisis que supone nuestra hipótesis:

Unidad Arqueológica

Conjunto Estructural Mínimo

Unidad Funcional

Unidad Doméstica

Unidad Residencial Mínima

Cuadro N° 1

Quedaría por explicar cuál es el significado de los ocho conjuntos mayores. La distribución homogénea de estos conjuntos en el espacio de la cumbre, sugiere que el crecimiento ha sido de carácter policéntrico, es decir, a partir de varios focos de desarrollo. Podría sugerirse que los ocho conjuntos mayores representan una instancia integradora superior con respecto a las "unidades residenciales mínimas".

Con respecto a las 18 estructuras (30% de los recintos) que, a nivel superficial, parecieran no integrar ningún subconjunto, creemos que en algunos casos estarían señalando un posible rango de variación en la forma, número y modo de asociación de los recintos que componen la Unidad Doméstica, tal como ha sido definida (vg. 47-48, 27-28-29); en tanto que en otros, las diferencias anotadas se deben al deficiente estado de conservación de los muros (vg. 51-52, 44) que no permiten identificar las estructuras con las que se articulan.

Finalmente, hay que destacar que la densidad constructiva no es demasiado elevada, especialmente si se la compara con sitios homólogos (vg. Loma Rica de Shiquimil). Considerando que este elemento es un índice significativo con respecto a la antigüedad del asentamiento, podemos afirmar que el sitio analizado no ha tenido una ocupación muy antigua, reduciéndose al lapso comprendido por tres o cuatro generaciones.

Otro componente estructural de este sitio, está conformado por una serie de muros, que se disponen de modo perpendicular a la pendiente en los flancos Sur y Sureste del cerro. Estas construcciones, también presentes en asentamientos similares de los Valles Calchaquíes (vg. Punta de Balasto, Cerro Pintado de las Mojarras, Loma Rica de Shiquimil) han sido normalmente identificadas como murallas defensivas.

En el caso de la Loma Rica de Jujuil se disponen escalonadamente, en las entradas de la pendiente. Para su construcción se ha emparejado el terreno delimitando así una franja de, aproximadamente, 2 m de ancho.

Si bien el sitio ha tenido carácter netamente residencial, consideramos que su emplazamiento obedece a constricciones sociales, que condujeron a la elección de terrenos escabrosos y elevados con respecto al fondo de valle para la localización de este tipo de asentamientos. Este elemento puede avalar las hipótesis funcionales que consideran las estructuras de los flancos, en términos de elementos defensivos, pero no puede servir para probarlas. Es necesario, por ello, realizar trabajos de excavación, a fin de recuperar evidencias que permitan contrastarlas o generar nuevas interpretaciones, relativas a su posible función.

CONCLUSIONES

El análisis efectuado en el sitio denominado Loma Rica de Jujuil nos permitió identificar: diferentes categorías de recintos, los cuales se combinan entre sí para formar un conjunto mínimo de estructuras, el cual ha sido denominado "conjunto estructural mínimo", referente arquitectónico de la "unidad residencial mínima".

En este sentido, consideramos importante destacar que la conformación del "conjunto estructural mínimo" se aleja notablemente de la definición corriente de la "casa comunal" santamariana. De acuerdo a esto, creemos necesario la realización de estudios de estas características en sitios homólogos de los Valles Calchaquíes, a fin de comprobar la presencia y rango de variación que manifiesta el "conjunto estructural mínimo" tal como ha sido aquí definido.

Si bien se prevé la excavación de una muestra representativa de recintos pertenecientes a cada uno de los tipos identificados con el objeto de poner a prueba el modelo aquí enunciado, las excavaciones practicadas en dos habitaciones apoyan hasta el momento las hipótesis funcionales planteadas. La continuación de los trabajos de excavación no sólo brindará información referente a los artefactos y rasgos asociados a las diferentes estructuras, sino también permitirá aclarar los aspectos referidos a:

- 1) el ciclo de crecimiento por el que ha atravesado el sitio en general, y su manifestación en las unidades residenciales en particular; y
- 2) la existencia de otros factores (no estrictamente funcionales) que condicionan la variabilidad registrada a nivel arquitectónico.

Si bien el modelo enunciado, da cuenta de la mayoría de estructuras y conjuntos de estructuras identificados en sitios santamarianos de los Valles Calchaquíes, no se nos escapa, sin embargo, que otros asentamientos residenciales, también santamarianos, emplazados en las porciones superiores de los cerros, están conformados por recintos, cuyas formas, tamaños y modo de articulación difieren con respecto a los descriptos para la Loma Rica de Jujuil.

Este es el caso, por ejemplo, de sitios como Caspinchango-el Pabellón, Andalhuala-el Cerro, Cerro Pintado de las Mojarras. Tales diferencias podrían explicarse a partir de las siguiente hipótesis no excluyentes:

1) a partir de los condicionantes topográficos; en otros términos el "conjunto estructural mínimo" puede ofrecer variantes -entre sitio y sitio, y entre diferentes sectores de un mismo sitio (vg. Quilmes)- en virtud de las posibilidades que ofrece el terreno para la construcción.

Consideramos que el dato esencial, en este momento del proceso sociocultural, ha provenido de la tensión intergrupala, que ha condicionado la elección de los emplazamientos. Se ha privilegiado, así, la regularidad en la localización de los sitios residenciales, aún cuando esto haya provocado la variación a nivel estructural e interestructural.

2) a partir de diferencias de índole social, lo que podría generar un desigual aprovechamiento del espacio a nivel intrasitio.

Cuestiones como estas podrán ser dilucidadas en la medida en que contemos con más información proveniente de contextos domésticos en la zona de los Valles Calchaquíes.

Por último, queda también planteado el interrogante acerca de la monofuncionalidad de las tradicionales Urnas Santamarianas para entierro de párvulos pues según los datos obtenidos en excavación, éstas aparecen asociadas -en piso ocupacional- con alfarería doméstica, en una estructura a la que se ha atribuido la función hipotética de recinto de cocina y/o almacenaje.

NOTAS

¹- Debemos agradecer la colaboración del Lic. Adán Tauber quien efectuó el análisis de los restos faunísticos.

BIBLIOGRAFIA CITADA

- Ambrosetti, J.
1897 La antigua ciudad de Quilmes. *Boletín del Instituto Geográfico Argentino*; XVIII (I - II). Bs.As.
- Braun, D. P.
1983 Pots as tools. *Archaeological Hammers and theories*. Edited by James Moore and Arthur Keener. Academic Press.
- Butzer, K. W.
1982 *Archaeology as Human Ecology*. Cambridge University Press.
- Clarke, D.
1968 *Analytical Archaeology*. Muthuen. London.
1977 *Spatial Archaeology*. Academic Press. London.
- Fournier, P.
1990 Un estudio sobre arqueología experimental: efectos de acabado de superficie en la resistencia a la ruptura de cuerpos cerámicos. *Boletín de Antropología Americana*, 21:103-128. México.
- González, A.
1954 Las ruinas de Loma Rica y sus alrededores. *Natura I*. Bs. As.
- Grimshaw, R.
1971 *The chemistry and physics of clays* Ernest Benn Ltd. London.

- Hally, D.
1986 The identification of vessel function: A case study from northwest Georgia. *American Antiquity*, 51:267-295.
- Hill, J.
1970 *Prehistoric Social Organization in the American Southwest: Theory and Method*.
- Hodder, I.
1988 *Interpretación en Arqueología - Corrientes actuales*. Editorial Crítica. Barcelona.
- Madrado, G. y M. Ottonello
1966 Tipos de Instalación prehispánica en la región de la Puna y su borde. *Museo Etnográfico Municipal "Damasco Arce"*, Nro. 1. Olavarría.
- Márquez Miranda, F. y E. Cigliano
1961 El yacimiento arqueológico de Rincon Chico. *Revista del Museo de La Plata*, V. La Plata.
- Nielsen, A.
1988 *La ocupación prehispánica en la región Oriental de la Quebrada de Humahuaca durante el Período de Desarrollos Regionales e Inka*. Tesis de Doctorado. Córdoba.
- Perrota, E. y C. Podestá
1973 La cerámica Santamariana: Estudio basado en la seriación obtenida de un análisis de rasgos. *IXI. C.A.E.S.*, Chicago.
- Podestá, C y E. Perrota
1973 Relaciones entre culturas del Noroeste Argentino: San José y Santa María. *Antiquitas* 17. Bs. As.

- Raffino, R.
1988 *Poblaciones indígenas en la Argentina*. Editorial Tea. Bs. As.
- Schiffer, M.
1975 Behavioral chain analysis: Activities organization and the use of the space. *Fieldiana: Anthropology*, 65, Chicago.
- Schiffer, M. y J. Skibo
1987 Theory and experiment in the study of technological change. *Current Anthropology*, 28:595-622.
- Shepard, A.
1968 *Ceramics for the archaeologist*. Publication 609. Carnegie Institution of Washington. Washington D.C.
- Tarragó, M.
1974 Aspectos ecológicos y poblamiento prehispánico en el Valle Calchaquí, Provincia de Salta. *Revista del Instituto de Antropología de Córdoba*, V. Córdoba.
- Ten Kate, H.
1893 Rapport sommaire sur une excursion archeologique dans les Provinces de Catamarca, Tucumán et Salta. *Rev. del Museo de La Plata*. Tomo V. La Plata.
- Weiser, V y W. Wolters
1923 Diarios de viaje. Notas de campaña de las expediciones arqueológicas patrocinadas por Benjamín Muñiz Barreto. 1919-1924. Archivo del Museo de La Plata. Ms.